

Dario Fo retrata a Dios en su noventa cumpleaños

EFE, Roma

A punto de cumplir 90 años, este jueves, el Premio Nobel de Literatura Dario Fo ha publicado el libro *Dario e Dio* (Guanda). En sus casi 170 páginas, el autor italiano dialoga con la periodista Giuseppina Manin sobre la religión y la espiritualidad desde un punto de vista irónico, satírico y deslenguado. Fo brinda su propia interpretación de las Sagradas Escrituras. Recorre sus principales episodios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y analiza las figuras de María, Jesús de Nazaret o el Altísimo.

El escritor imagina a Dios como un "loco de talento, obsesivo y brutal, paradójico y tiquismiquis, sumo confabulador, engatusador fenomenal, egocéntrico de la clase 'yo, yo y yo y nadie más', la mayor parte de las veces vengativo y contradictorio". "Jura amarte pero después, apenas le viene en gana, desencadena sus tropas angelicales (...) Puntilloso y arisco, se enfada y comienza a atormentar a todos, especialmente a los más devotos, pretendiendo pruebas de amor que ni siquiera un siciliano pide", sostiene Fo.

Retrato con humor

En el retrato que realiza de la Creación, exonera a la serpien-

te que provocó el pecado original a la humanidad ya que, en su opinión, lo que en realidad hizo fue rescatar al hombre de un aburrido Edén consagrado al "eterno bostezo". Dario Fo valora que Dios, expulsando al ser humano del Paraíso, le concedió "conocer el amor, las emociones, el placer y el dolor, la tristeza y la alegría", en definitiva, salir a un mundo "imperfecto, difícil y fatigoso", pero al menos más entretenido. Entre lo que más valora de este destierro es la posibilidad de reír, ya que, a su juicio, este hecho "distingue al ser humano del animal".

En el libro se detiene también a analizar la jerarquía vaticana, a la que ha criticado durante toda su carrera, y no duda en encomiar a Francisco, un "papa revolucionario" que "está cambiando el rostro de la Iglesia" con sus críticas al modelo económico. También destaca la figura del "obispo incómodo", el salvadoreño Óscar Romero, asesinado por los escuadrones de la muerte en 1980 y recientemente canonizado.

Aunque en clave humorística, *Dario e Dio* representa toda una declaración de principios ya que, con él, el intelectual no reniega del ateísmo que ha profesado durante toda su vida, teñido por un fuerte compromiso social y por las letras, la poesía y el teatro, mucho teatro.

Dario Fo describe Dio nel suo novantesimo compleanno

